

# Discurso de Apertura del XXIV Encuentro Nacional de Mujeres de Tucumán

¡BIENVENIDAS MUJERES DEL PAIS, MUJERES LATINOAMERICANAS!

Bienvenidas Mujeres, las recibimos con emoción y orgullo a las miles y miles que llegan desde cada rincón a la tierra tucumana, a la dulce tierra de los azahares nuestra pequeña provincia con corazón grande que las recibe con los brazos abiertos. En la tierra de Manuela Pedraza, heroína de la lucha por la independencia, y de Hilda Guerrero de Molina, esposa de un obrero del Ingenio Bella Vista, asesinada en una manifestación en las grandes luchas contra el cierre de los ingenios del '66. Las tucumanas las recibimos en nuestra ciudad en este 24 Encuentro Nacional de Mujeres.

Bienvenidas a Tucumán, la tierra del tucumanazo donde seguimos buscando a Marita Verón y a todas las Maritas y exigiendo justicia por Paulina Lebbos Y todas las Paulinas.

Bienvenida a esta tierra de las rebeliones indígenas contra el invasor, la que enfrentó al español en la guerra anticolonial, tierra del azúcar, el limón y las grandes luchas obreras que enfrentaron a la oligarquía terrateniente, la que sigue luchando por la dignidad de nuestro pueblo. La que producto de la lucha sentó en el banquillo de los acusados al genocida Bussi y hoy reclama para él y demás responsables cárcel común, perpetua y efectiva.

Desde el sur al norte y del este al oeste estamos acá todas reafirmando el espacio de los Encuentros Nacionales de Mujeres. Construido entre todas y con el esfuerzo de todas.

Valoramos la voluntad inquebrantable de muchas que hicieron grandes esfuerzos para llegar hoy hasta acá, en medio de la crisis que nos golpea, para encontrarnos y reconocer las luchas de las mujeres de cada rincón de la Argentina.

Nos encontramos de nuevo en esta ciudad después del 8° ENM en el 93. Hace 16 años en un estadio más chico, con menos mujeres que hoy, se promovió el camino del movimiento de mujeres en Tucumán, recorrido colmado de tristezas y alegrías pero con avances firmes, progresos por los cuales hoy nos ponemos de pie muchas más, desde nuestra provincia para darles la bienvenida compañeras y decirle a todo el país, ¡acá estamos un año más!, ¡acá estamos las mujeres!.

Bienvenidas las mujeres de todas las provincias, de todos los colores, las abrazamos a todas, las que luchamos por nuestros derechos, trabajadoras del campo y la ciudad, estudiantes, piqueteras, campesinas, feministas, lesbianas, mujeres de los pueblos originarios, intelectuales, amas de casa, sindicalistas, docentes. Todas dispuestas a debatir en el marco del respeto, la diversidad, la horizontalidad, la autonomía y la democracia como nos enseñan 24 años de organización y funcionamiento de los encuentros.

Bienvenidas las no creyentes y las creyentes, todas cabemos, debatimos, consensuamos y encontramos nuevas formas de organizarnos y luchar. En estos 24 años de Encuentros las mujeres balanceamos nuestras luchas, año a año, aprendemos con otras, de otras, hallamos nuevas estrategias de lucha

por nuestros derechos y a la vez nos encontramos.

Este año nos encontramos en condiciones difíciles, estamos viviendo situaciones dolorosas para millones de mujeres, la crisis en Tucumán se ve, se oye, se siente en las calles, en las fábricas, en las escuelas, en los hospitales, en las casas y somos las mujeres las que soportamos sobre nuestras espaldas esta crisis, tanto por nuestro papel como trabajadoras, siendo las primeras en ser despedidas y las últimas en ser empleadas, como por nuestra condición de sostenedoras de la tarea doméstica y la crianza de las niñas y niños. Hoy en el marco de la crisis mas profunda del capitalismo Cristina Kirchner se empeña en hacernos creer que esta crisis dura hasta fin de año, sin embargo ya quedaron 250 mil trabajadoras y trabajadores en la calle aunque con los índices truchos del INDEC pretendan tapar la pobreza siguiendo los lineamientos del FMI. Mientras la precariedad laboral, la intensificación de los ritmos de trabajo, el crecimiento de la desocupación y la pobreza se descargan principalmente sobre las mujeres.

Este gobierno ya lleva más de seis años, y a pesar de tener una presidenta mujer, nuestros derechos en lugar de avanzar han retrocedido. Esta presidenta nada ha hecho para aliviar siquiera la discriminación que sufrimos, ni garantizar igualdad de oportunidades, igual salario por igual trabajo, estabilidad laboral, jardines maternales, etc., como tampoco adecuada atención en materia de salud, educación sexual, violencia, etc. Tampoco ha resuelto la necesidad de millones mujeres que día a día sufren por no poder darle de comer a sus hijos ni pueden garantizar mandarlos a la escuela. Y ahora, frente a la crisis, este gobierno sigue la política de descargarla sobre los trabajadores y el pueblo, por lo que se agravan todos estos problemas para las mujeres. La pobreza está en la base de muchas muertes evitables de mujeres.

Este estado sostiene, propicia y legaliza la jerarquía, naturalizando la subordinación patriarcal ya que le interesa seguir manteniendo la división sexual y social del trabajo, y así es que hacen pesar sobre las espaldas de las mujeres convenciones culturales, éticas y sociales que nos asignan el lugar de la opresión, el sometimiento, la humillación, la imposibilidad de una vida digna. Denunciamos los fundamentalismos religiosos de las iglesias, la derecha clerical fascista de la jerarquía de la iglesia católica, que nos quieren imponer la vergüenza y naturalizan las condiciones sociales de exclusión para las mujeres, se han empeñado en injuriar y atacar al encuentro, se oponen a que hablemos de nosotras mismas, siendo la amenaza y el silencio de las mujeres la carta que les asegura su dominación. Ante esto las mujeres decimos no a la cultura de la muerte de este estado y le hacemos frente reconociéndonos mujeres, levantando las banderas de la rebeldía, de la lucha, por que en cada organización está nuestra alegría, en cada resistencia está nuestra esperanza y en cada rabia y dolor están nuestras pasiones reinventando a cada paso el camino que nos asegure un futuro sin opresión. Exigimos la separación de la iglesia del estado. Por un Estado laico.

La Argentina ha estado recorrida por la presencia de las mujeres en las calles reclamando sus derechos y los de todo el pueblo en cada marcha, en cada reclamo, ahí hemos estado.

Durante el 2009 hemos protagonizado las luchas contra los tarifazos y la inflación. Nos hemos organizado en nuestros barrios contra el aumento y por la re estatización de todos los servicios públicos, nos hemos organizado contra

el narcotráfico y la droga en defensa de una vida digna para nuestras hijas e hijos. Tomando el ejemplo de las madres de Plaza de Mayo.

Nuestra provincia ha sido duramente golpeada durante la última dictadura militar, que dejó un saldo de 30.000 desaparecidos. Hoy seguimos en lucha por la aparición de Julio López y Luciano Arruga, desaparecidos en democracia y por la restitución de los 400 niñas y niños apropiados. Ni olvido ni perdón.

Venimos de luchas largas por pan y trabajo en una provincia donde el gobierno de Alperovich niega el hambre, la desocupación, la desnutrición de miles de niñas, niños y ancianas y ancianos, la mortalidad infantil y el aumento de la desnutrición materna. En las mismas las mujeres desocupadas estuvieron a la cabeza y salieron a la calle contra el hambre de sus hijas e hijos. En esta provincia contaminada por los ingenios, la papelera, las minas a cielo abierto como la alumbraera, hemos salido a defender el medio ambiente.

Somos una de las tres provincias que aun no tiene ley propia ni adhesión a la ley nacional de salud sexual y procreación responsable por lo tanto exigimos su adhesión y aplicación. Se registran más de 500.000 abortos al año, convirtiéndose esta práctica en la primera causa de muerte de mujeres en nuestro país y en nuestra provincia. Se calcula que muere una mujer por día a causa de esta práctica. Las que mueren son las mujeres pobres. Exigimos cumplimiento del aborto no punible y aplicación del tratamiento pos aborto.

¡¡¡Ni una muerta más por aborto clandestino!!!

Reafirmamos la consigna histórica de “Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar y aborto legal para no morir”.

Es larga la lista de femicidios que se suceden en nuestra provincia los que se consideran desde el poder y se difunden desde los medios de comunicación como crímenes pasionales mientras siguen libres violadores y asesinos de mujeres, como en el caso de Mónica Pérez quien fue asesinada a pesar de haber denunciado públicamente las amenazas de su marido, lo que muestra la ineficacia del gobierno provincial, la complicidad de la justicia y la total incapacidad de los tribunales y de las instituciones públicas para abordar la problemática de la violencia en la familia. La provincia no destina presupuesto para albergues, ni para contención económica y psicológica de las víctimas de la violencia contra las mujeres. En este marco el movimiento de mujeres se moviliza para lograr el castigo a los culpables.

Seguimos unidas por la libertad de Romina Tejerina, cuya historia pone de manifiesto de manera descarnada la opresión que todas sufrimos. Romina continúa encarcelada y su violador libre. Por eso gritamos: ¡¡¡libertad para Romina Tejerina y para todas las Rominas de la Argentina!!!

Tucumán es provincia de origen, reclutamiento, alojamiento y traslado de mujeres por las redes de prostitución. Mafias que conviven con la complicidad del estado, sean políticos, funcionarios judiciales, policías con proxenetas y tratantes. Aparición de Marita Verón!!!!

Exigimos la reforma de la ley de trata. Reclamamos una ley que no requiera la prueba del consentimiento de mujeres mayores de 18 años, que aumenten las penas y establezca políticas de prevención, protección y asistencia de las víctimas. Anulación de las leyes de contravenciones policiales que persiguen a mujeres en situación de prostitución y dejan libres a clientes y proxenetas Sin clientes no hay prostitución ni trata.

Paulina Lebbos es símbolo de la lucha contra la impunidad y con la figura de

esta joven asesinada se generó un vasto movimiento de lucha, protagonizada por mujeres que salieron a la calle y todos los martes reclaman justicia para sus familiares.

Hoy contamos orgullosas que los trabajadores y las trabajadoras de la salud en nuestra provincia están dando un ejemplo de unidad y de lucha frente a una situación insostenible de la salud pública, con responsabilidad del gobierno provincial, con bajos salarios y condiciones indignas de trabajo. Saludamos a las mujeres presentes en el Encuentro que debatirán con miles su lucha inculdicable y su metodología de organización autoconvocada que denuncia a los sindicatos que dan la espalda a sus trabajadores.

Están hoy entre nosotras las mujeres de los pueblos originarios, en todos los encuentros presentes con sus luchas por tierra y territorio, levantando nuevamente las banderas de lucha contra la opresión que las mujeres sufrimos.

Saludamos especialmente a las trabajadoras de Terrabusi también presentes, que a pesar de la dura represión ordenada por el gobierno nacional siguen con su heroica lucha contra el monopolio Kraft, respaldado por la embajada yanqui, que despidió 160 trabajadores. Lucha que ha generado una gigantesca respuesta popular de solidaridad en todo el país y que nos muestra el camino para enfrentar la crisis que desde el gobierno K se intenta descargar sobre las espaldas del pueblo, con la complicidad de la dirigencia del sindicato de la Alimentación.

Sabemos también de la presencia entre nosotras de mujeres Hondureñas, con ellas saludamos la resistencia de las mujeres contra el golpe de estado.

Apoyamos al pueblo hondureño en esta nueva etapa de la lucha por la restitución de su presidente Zelaya y por la derrota de los golpistas proimperialistas. Repudiamos la sangrienta represión con muertos, heridos y decena de detenidos.

En pos de la integración latinoamericana repudiamos la militarización del continente ¡Fuera el imperialismo de América Latina!

En estos 24 años reafirmamos la identidad de los encuentros en su condición de autónomos, horizontales, plurales, federales y autofinanciados, sin condicionamientos, donde el consenso como práctica democrática nos permite debatir y encontrarnos en la diversidad, espacio abierto a todas las mujeres que valoran estos tres días del Encuentro como una forma de aprender sin maestros, de organizarnos sin patrones, de decidir sin padres. Y luchar por la libertad.

Por la alegría.

Por la rebeldía.

Por los encuentros.

Por la lucha de las mujeres.

Las recibimos con los brazos abiertos Y LAS INVITAMOS A PARTICIPAR DE LOS TALLERES QUE SON EL CORAZON DE ESTE ENCUENTRO  
COMPAÑERAS EL ENCUENTRO ES DE TODAS !!!!